

za de Idiaquez, donde acudió el cabildo para proceder á la plantación del retoño del árbol de Guernica.

Fué bendecido el terreno y se procedió á la plantación del retoño celebrándose la ceremonia con gran solemnidad, haciendo el alcalde por su mano las operaciones necesarias para dejar en tierra al nuevo árbol.

El laureado Orfeón Tolosano dejó escuchar las hermosas notas del Gernikako y acto seguido la comitiva regresó á la Casa Consistorial donde se dió lectura á una patriótica comunicación del presidente de la Diputación de Bizcaya.

Acto continuo el alcalde señor Santos, el diputado provincial señor Pavía y el diputado á Cortes señor Pradera, hablaron desde el balcón para expresar á la concurrencia la importancia y significación del acto que se acababa de realizar.

En todos los discursos dominó la nota patriótica como lo prueba el del alcalde, que terminó con un sonoro viva España.

Después se obsequió á los invitados á la fiesta, con un lunch en el salón del Ayuntamiento y se bailó un auresku por bellísimas y distinguidas señoritas y conocidos jóvenes de la localidad.

A la hora del traen de regreso que debía tomar la comisión de la Diputación se dirigió la comitiva á la estación, figurando en aquella el Ayuntamiento en pleno con sus maceros y la banda municipal.

En el momento de salir el tren la banda dejó oír el himno *Gernikako Arbola*, y con eso se dió por terminada la fiesta, que resultó muy brillante.

CURIOSIDADES BASCONGADAS

¿Se sabe cual fue la lengua nativa que, desde la infancia y durante todo el curso de su vida, habló en el trato familiar, el gran San Francisco Javier?

Un curioso.

CURIOSIDADES BASCONGADAS



¿Se sabe cuál fué la lengua nativa que, desde la infancia y durante todo el curso de su vida, habló en el trato familiar, el gran San Francisco Javier?

Un curioso.

Nada más satisfactorio que responder á la anterior pregunta, que se insertó en el número 814 de esta misma Revista, correspondiente al día 20 de Febrero.

Regocíjase el corazón de todo buen bascongado, al dar la solución que corresponde á la cuestión propuesta por el curioso interpelante.

Sabemos, en efecto, y de ciencia cierta, que el eximio jesuita narbarro, aquel infatigable y celosísimo misionero que, en alas de su ardiente fe, difundió la luz del Evangelio por las remotas naciones del Oriente, hablaba la misma lengua milenaria que nosotros. Sí; aquellos purísimos labios de donde fluía la dulce unción con que fueron propagadas las máximas cristianas, hicieron también resonar los acentos y las formas de elocución del bascuence; porque este fué el idioma que habló el *Apostol de las Indias* desde su niñez hasta el último instante de su gloriosa existencia.

Esta interesantísima noticia aparece en el primer tomo de las que se dedican á San Francisco Javier en una Colección de cartas y otros documentos, que, con el título de *Monumenta historica Societatis Jesu* está actualmente en curso de publicación.

En carta dirigida por el Santo a sus hermanos de Roma, con fecha 15 de Enero de 1.544, desde Cochín en el Malabar, é inserta en la página 279 de dicho tomo I.º, hablando de las dificultades que hallaba para entenderse con los habitantes del Cabo de Comorin, dice: «Y

como ellos no me entendiesen, ni yo á ellos, por ser su lengua natural malabar y la mía bizcaina, ayunté los que entre ellos eran mas sabios, busqué personas que entendiesen nuestra lengua y la suya, y después de habernos ayuntado muchos días con grande trabajo, sacamos las oraciones, comenzando por el modo de santiguar, confesando las tres personas ser un solo Dios....»

La publicación de esa epístola, hasta hoy inédita, débese á la altura de miras con que, en la presente ocasión, lo mismo que en todas, saben conducirse los ínclitos varones que constituyen la milicia ignaciana. Desmintiendo con sus actos la caprichosa leyenda forjada por sus sistemáticos detractores, atribuyéndoles un criterio de absoluta incomunicación con la sociedad en cuyo seno viven, han abierto las puertas de sus archivos, ofreciendo á la contemplación de los sabios un conjunto de escritos en cuyo estudio hallarán los hombres de ciencia ignorados tesoros de que se beneficiarán, seguramente, la Historia y la Filosofía.

De hoy más, nos consta un dato que permitirá determinar, con probabilidades de certeza, la parte del territorio nabarro que, á mediados del siglo XVI, se mantenía inmune del elemento alienígena, conrra cuyas invasiones tan denodadamente han luchado siempre nuestros queridos hermanos, los nabarros.

Entusiasta y patriótica por demás se ostenta, hoy mismo, la actitud de esa nobilísima Provincia; y lo revelan mucho mejor que pudiera hacerlo nuestra tosca pluma, los siguientes párrafos que nos complacemos en copiar, de un escrito notabilísimo dirigido á nuestra Diputación, por la de aquel antiguo Reino, en el año 1896, con motivo de un asunto relativo al régimen de la enseñanza primaria en la Euskal-erría:

«La Diputación de Navarra experimenta por la conservación y lustre del milenarismo idioma bascongado, ese profundo y dulcísimo sentimiento con que los buenos hijos contemplan las cosas que íntimamente tocaron á sus padres, y constituyen el tesoro de venerables reliquias familiares.»

«Bien ha hecho V. E. al solicitar el concurso de esta Diputación, invocando los títulos de primitiva hermandad, expedidos bajo el sello soberano de la naturaleza, fehacientes sobre todo, en el rasgo común del idioma, que á todos los basco-nabarros nos designa, á pesar de las fronteras y apelativos mudables de la historia».

«Uno de los reyes más ilustres que se han sentado en el trono de Nabarra, el preclaro monarca D. Sancho el Sabio, en documento solemnisimo, al explicar el significado de ciertas palabras bascongadas que aún hoy salen de labios de nuestro pueblo, llamó al bascuence *lingua navarrorum* (lengua de los nabarros) rindiendo tributo á la verdad para que nunca pudiesen obscurecerla las mudanzas del tiempo. Y lengua de los nabarros era, y como lengua genuina de los nabarros ha de ser considerado siempre, el idioma que creó el nombre glorioso de este Reino y desde el Pirineo al Ebro, el de la mayor parte de las ciudades, villas y pueblos, y como otros tantos inmovibles mojones de acotamiento, distinguió con raíces euskaras los montes, ríos, bosques, valles y términos, incorporando la lengua á la tierra y sustrayéndola de esta suerte, á las reivindicaciones de soñadas y por gracia de esa lengua, desmentidas conquistas.»

«Al procurar, en cuanto pueda, el establecimiento de medidas que se propongan la conservación del idioma euskaro, ésta Diputación entiendo perpetuar tradiciones que son honra purísima del pueblo á quien representa. No olvida la Diputación, antes bien por ello se congratula, que un nabarro, Beltrán de Echepare, fué el primero que el año 1545 escribió y publicó un libro de poesías bascongadas, y que otro nabarro, Pierres de Axular, compuso la obra maestra de la literatura euskara, el famosísimo *Geroko Gero* donde el lenguaje censurado de «grosero y bárbaro que no recibe elegancia,» vistió los arreos de la elocuencia clásica y tan fácil y ajustadamente tradujo los áureos períodos de San Juan Crisóstomo, como los serenos pensamientos del divino Platón.»

«Y aún los medios propios para propagar la cultura del idioma y enaltecerlo en la estimación pública, ofrecen precedentes dentro de Nabarra, notables, especialmente, por la época que los vió adoptar, mucho antes que la ciencia hubiese puesto al descubierto los primores y maravillas del bascuence y su importancia como instrumento insustituible de investigaciones históricas. El primer certamen de poesía euskara de que hay noticia, se celebró en Pamplona, bajo los auspicios de su Obispo D. Antonio Venegas de Figueroa, el año 1609 en las honras fúnebres de señor Rey D. Felipe IV de Castilla y VII de Nabarra, costeadas por el Real Consejo, y se puso en el catafalco un elogio del monarca escrito en bascuence, por el Cronista del Reino el P. Francisco Alesson.»

Los párrafos que acabamos de transcribir, contienen la enumeración sucinta y fiel de los meritísimos servicios que ha prestado Nabarra á nuestro privativo idioma. La delectación que causan en el ánimo, no se debe únicamente á la profundidad de conceptos y á la alteza de hechos, cuya descripción aparece orlada de periodos literarios vaciados en el troquel de la más fluida y castiza prosa; nó. Despréndense de su seno los efluvios de una pasión intensa; siéntese, por decirlo así, la efusión de simpatías nuevamente estrechadas por el nexó misterioso del común origen y de la identidad de sentimientos y de aspiraciones que enlaza en cordial abrazo á todos los euskaldunas.

Las frases copiadas por nosotros constituyen los trazos enérgicos con que se dibuja la vigorosa silueta de esa raza de atletas de civismo, cuyo mejor elogio puede hacerse afirmando que forman la digna progénie de su ínclito antepasado, a quien corresponde, por ley de justicia, el título de segundo San Pablo, Doctor de las gentes.

El ardoroso culto que, en esta misma época actual, rinden nuestros hermanos á la causa euskara, es garantía segurísima de que ésta no sucumbirá, y nos alienta á repetir, con fe inquebrantable, el entusiástico apotegma del P. Cardaveraz:

Euskerak burua jasotzea Jaungoikoak nai du.

MANUEL GOROSTIDI

